

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

Los Versos del Almirante

Miguel Torres Morales



Digitalizado por Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Miguel Torres



Fotografía del Autor por **June Ueno**

Miguel Torres nació en Arequipa, el 5. 12 de 1973, en el sur del Perú.

Estudió en el colegio alemán de Lima Alexander von Humboldt, y posteriormente, curso estudios en la Universidad de Bonn de Germanística, Filosofía, Romanística.

Más tarde trabajó como profesor en el Colegio Humboldt en Lima. Actualmente está enseñando español en un instituto alemán, cerca de Hannover (Gehrden).

Es poeta y gran creador, es un atrapasueños que ama la vida y sueña con la paz.

Entre sus obra poética podemos leer en este número los siguientes poemas:

- “Regreso del molino de la vida” de *Los Versos del Almirante*
- *Carta de Amor*
- *Carta de Navegación*
- *Arte de Trovar*

Regreso del molino de la vida

Regreso del molino de la vida ¹
y extraño, al cuerpo acostumbrado,
forma de ser como memoria sida,
voz que se levanta
y me nombra almirante
del tiempo enamorado,
y a la vez tenaz amante
naúfrago y perdido
cuyos recuerdos principian
con la imagen de anamnesis
-pitagorismo ennoblecido
por el ateniense ingenio-
que demuestra dialogando
los tesoros ocultos
que llevamos en el alma,
luz errante y nómada
que se instruye en las palabras,
en manantial de besos,
y cuerpos que se juntan
como si hubieran estado
alguna vez soldificados
como los brazos de los galeotes
a sus cuerpos fornidos
y a pesar de ser esclavos
que como yo comenzaron
a forjarse de la nada,
y a de lo poco que había
sacar un coloso enamorado
que contempla las miradas
desde lejos, desde el alba
como buscando educaciones
turbias, sentimentales
surgidas al nacerme
de los prados y del viento
el cuerpo mediterráneo,
bajo el patrocinio arcaico
de volcánica montaña
cuya cúspide admiraran

¹La versión de Guevara (Aplao, 1867) principia: "retorno de la aceña de la vida."

mis ojos adolescentes
viendo florecer a Dédalo,
que levantaba castillos,
jeroglifos en el viento,
predicando al aire libre
-como ser peripatético-
disfrutar del día, pues muy poco
del mañana se sabía.²
Y al escucharlo recordaba
mis goces infantiles:
treparme en añejo olivo
-que ya derribaron las bestias-
o leer sobre los psalmos
que escribiera el rey hebreo,
cuya voz me entusiasmaba
tanto en la boca
de su divino descendiente,
que empecé candorosísimo
a buscar los dulces frutos
de la verdad eterna,
y los efectos del milagro
que de la vida hace magia
para mover montañas,
caminos y quebradas,
e inscribir sobre papiros
aladísimas palabras,
inocentes al principio,
como estirpe labradora:
"dónde estará mi Sulamita,
dando a mis ganados agua,
guardando de la zorra mis viñas?"³
Pero nada satisfacía
mi gusto ni el de avezado
escéptico sacerdote
al que yo era aficionado,
de tal modo que era mayor
la palabra que quemaba
a la frase que en mis dedos moría,
y así gasté mi tiempo
en piruetas e indecisiones,

² Cf. Horacio:

"carpe diem, quam minimum credula postero".

³ Presumiblemente el primer verso que escribiera Antipoeta, según la leyenda.

y muchas veces lloraba
por no ser un poeta
como Dante o como Ovidio,
y mi madre me preguntaba
a qué mujer se debía
la corriente de mis lágrimas,
y yo le contestaba:
"A Beatrice, oh madre, a Beatrice
que no quiere recordarme
sumido en el abismo profundo
a la mitad del camino."
Y para dispersarme
de tanto anhelo que traía
consigo alud de decepciones,
me aposté como un tigrillo
-para guardar mi reserva-
decidido a contemplar
los azares y los juegos
de la humanísima tribu,
sus arbitrariedades,
sus injusticias, fatalidades,
y comprobé horrorificado
que todo el mundo giraba
en torno al lodo del comercio
cuya mugre detestable
se llamaba vil dinero
-dracma, duro o dólar-
la misma porquería
que envenenaba los corazones,
apuñalando las entelequias,
y sin descaro arrebatava
el pan sobre la mesa
del que tan sólo con uno
se hubiera conformado
de muy buena gana
cual labriego o constructor.
Y por ello
elevé las manos al cielo
cuyas nubes lo nublaron,
y quise morir muchas veces
y tantas veces he muerto,
no sin antes exclamar:
"Te amo, pino, con la fuerza de los mares,

amo tu tronco, tus brazos, tu yema terminal,
el trébol que crece, la paloma que bifurca
con sus alas el universo, el mirlo blanco,
la carrera del sol y la entereza del venado,
el rugido del león, los manantiales,
los cuerpos de mi ser, los rostros amados,
el mar bravío, el viento huracanado,
el trigo que crece y los labios callados."
Y de mis muertes resucitaba
como experto marinero,
que inventaba su propio mundo,
sus mares, sus naufragueos,
sus versos y sus amores,
penínsulas y archipiélagos
tan cercanos y distantes,
diminutos o profundos
como la cueva cuyo nombre
si recuerdo es Montesinos,
en cuyo escarpado laberinto
hallara Goya la veta
de sus monstruos y quimeras
pintadas con tinta negra
que sale del alma humana
-tan pontana e inmensa-
cuando el corazón se ha secado
y en vez de sangre circula
bilis que se vuelve piedra
y deja a su paso desierto
paisaje de estalactitas,
de abrojos y rocas muertas.
Oh cuánto tiempo ha pasado
desde que fuera grumete
que limpiaba las cubiertas,
siempre la voluntad colocada
en ganar algún día
poder tener la mira dispuesta
como altivo almirante
que maneja el catalejo
como mejor se le antoja
-mas nada resulta de plano
y no hay estado que no contenga

desventaja bajo la luna. ⁴
Hice amistad con Filelfo ⁵
que trajera desde Bizancio
las pindáricas maniobras,
cuyo talento rebalsaba
gota a gota y la palabra
se me quedaba atascada
a medio subir la garganta,
y de tanta magia griega
sólo podía emborrachada
mi lira cantar de amor, ⁶
a mi juicio el dios supremo,
infante y volador,
dado a jugar con el tiempo,
que es la rosa, mi motor.
Pasaban los días fatigosos
y yo soñaba que partía
hacia tierras muy lejanas
donde mi alma encontraría
nuevos misterios y candores,
ideas, luz y oscuridad,
y alucinaba además que venía
Sandra, mi cruel tormento
de lejos a visitarme ⁷
pero todo permanecía
en el orbe de Morfeo,
autor de todo buen verso,
soñador de soñar despierto.
Mi lugar era en cubierta,
con el balde y los cepillos,
por las mañanas leía en secreto,
por las tardes refregaba el tiempo.
Yo era feliz, lo confieso,
como una flor o animalito,

⁴ Cf. Horacio: "*nihil est ab omni parte beatum.*"

⁵ Francesco Filelfo (1398-1481), introductor de la oda en Italia.

⁶ Cf. Anacreonte: "mi lira con sus cuerdas / sólo tensa lo de Amor": "ο βαρβιτος δε χυρδαις Ερωτα μουνον ηχει".

⁷ Sandra de Friburgo, personaje fantástico de Antipoeta. Cotéjese el verso de Cristóforo Landino (1424-1504):

*"Cernimus certe: redit ecce nobis
rure materno, mea magna cura,
Xandra. Nunc omnis timor atque tristis
luctus abito."* (Carmina, 35)

y entre geranios repensaba
lo que Horacio me dijera:
que no se conoce el exilio
que se escape de sí mismo ⁸
como la espuma que finge
disiparse en las orillas,
cuando en realidad retorna
al seno del mar por la criba
de la húmedas arenas,
atlánticas o pacíficas.
Y cuando os pienso, oh playas,
eráis tantas, tan rocosas,
tan castas, tan hermosas
(como el secreto que calla
la entrega de dos amantes
que se descubren con ternura
y de miedo se besan
los labios temblorosos,
y de goce derraman
las lágrimas del cuerpo),
que no parecéis de mi tiempo,
antes parecéis contemporáneas
de Hoang-Ti, de Salomón, del propio Aquiles,
porque la nación que os habita
como perros se despedaza,
sólo conoce cuchillos,
sus madres tan sólo lamentos.
Cansado estoy de ver cómo la vida
parece nada, considerada
bicho, virus o epidemia
que hay que eliminar en Auschwitz,
en Uchuraccay o por Tarata,
donde murió Toribio,
ese joven poeta que llevaba
bajo el brazo un libro de versos,
ignorando
que a los quince se encontraría
con esa muerte mastina,
con esa muerte malvada,
no sembrada por el tiempo
sino por manos humanas

⁸ Cf. Horacio: "*Patriæ quis exsul se quoque fugit*".

plagadas por el odio,
por agrio resentimiento,
que en lugar de trabajar
o de vivir con ingenio
acechan a destruir
lo que no podrán matar!
Oh, sabrás, Reino Sagrado
de las Islas del Perú,
que tan sólo eres paisaje,
no nación, ni eternidad ?
Paisaje exhausto, vieja carretera
que soporta la mentira
cuya fuerza
en las almas predomina
puesto que cada humano
-como la mula Mismada-⁹
sólo espera el beneficio
de las monedas contantes,
del auto nuevo o de la bolsa,
mientras nadie se ocupa
de los niños callejeros
como ganado sin dueño,
ni de los jóvenes desorientados
que se inician de cuchilleros
y terminan asaltando
a su madre o al vecino.
Oh Perú, cuánto Platón te está faltando,¹⁰
cuánto desempolvar los cánticos arcaicos
al sol, al mar, al cielo,
cuánto soñar y vivir soñando
soñando de puro sueño,
aunque los que velen te señalen,
soñador, que sueñas despierto!
¿Habrás olvidado acaso
el mito de la generación furtiva
y la destrucción del universo?
Ese que cuenta el ser de polvo
que al polvo ha de volver

⁹ Cf. las "*Leyendas y Sabidurías acumuladas por los arrieros en sus largas travesías desde Puebla hasta La Paz, desde entonces hasta Tucumán*", Cobija, 1860, en la imprenta de Jeremías Indigoyen.

¹⁰ Cf. Eutyphro [2d], donde el insigne Sócrates recuerda que la riqueza de una nación está en su juventud. Al respecto decía Antipoeta: "*comprar piedras o cemento es un gasto, repartir libros y cariño entre los jóvenes, la mejor inversión.*"

y dice, mientras vuelve,
que al polvo ha de volver?
Antes del tiempo no hubo tiempo
-como predica Aristóteles-
y las formas son producto
de alguien que está soñando,
y espera con la vigilia
que llegue su flor amando,
y cada vez que imagina
estar recibiendo un beso
las formas cobran materia
como por arte de magia o de verso,
pero el mundo que observamos
no es real, es sólo truco
de un tren que ya partió
de la Estación Eternidad,
al que nunca alcanzaremos,
y del que nunca sabremos
si alguna vez volverá;
y apenas pasa un instante
de resignada desesperanza
van muriéndose las cosas,
van cayéndose los pájaros,
hacen los arces hojarasca
y se descargan las nubes
porque el sueño es permanente
ir y venir de estaciones:
la primavera con su ternura
y el estío con sus pasiones,
el otoño de desengaño
y el invierno con adioses.
Ay angustia de amor
drenándome la garganta,
lloras como si nunca más, humanecido,
soñador, serás amado,¹¹
y en ello yerras, te deshaces
como una piedra que se saca chispas
de puro desgastar el alma
que juega por las praderas
con Amor bajo el auspicio

¹¹ Cf. Apollinaire:

*"L'angoisse de l'amour te serre le gosier
comme si tu ne devais jamais plus être aimé."*

de la flauta de un sátiro,
carpófago esteta
que pende de dos frutos
y no suelta y se estremece
hasta quedar todo combusto ¹²
por su anhelo primitivo,
hambre de cavar, estromanía,
arte de geórgico cultivo
del que poco entiendo
aunque todos mis mayores
fueran labradores,
algunos dellos buscadores
-figuras extravagantes-
de aquel metal que brilla al sol
pero en el alma se oscurece.
Oh mar, yo soy tu marinero,
aunque ame la tierra y sus cabellos,
y en mis largas travesías
llegué un noviembre a Venezia,
un día de todos los santos
con neblina funeraria,
desembarcó mi tripulación
sus bártulos tedescos,
mientras yo, capitán entonces, recorría
los mosaicos de San Marcos
con estudiosa mirada,
con reverente celo
y por la mente no se cruzaba
que orando encontraría
lo humano más divino
bajo un blanquísimo velo:
"Oh veneziana, tu mirada
todavía la estoy mirando,
te perseguí por los pasajes
sin rumbo ni cielo abierto,
te busqué por los mercados,
cuyos peces acechaban
ya los gatos más serenos;
pero tú te me ocultabas
tras puentes y tras ventanas,

¹² Cf. Herrick:

*"I plaid with Love, as with the fire
The wanton Satyre did".*

no sé por qué, yo identifico
tu rostro con los cordeles,
las macetas de geranios,
y los costillares de ladrillo
de frío tiritando, quieto.
Y queriendo yo olvidarte
y que se duerman mis penas
bebí sangriento vino ¹³
sobrísimo y aromático,
como el sorbo que en este instante
mi garganta está mojando."
Si ebrio soy, poco me importa,
sólo me importa navegar, ¹⁴
y llegando a puerto seguro
algún manuscrito desempolvar,
como aquel apócrifo Critias
que subastaran en Marsella,
en cuyas páginas se leía
que el Amazonas desembocaba
en las aguas del Ponto Euxino,
y que el Japón fue colonizado
por troyanos fugitivos
que gastaron lo de su vida
en olvidar lo pasado
y en cantar a la amaranta
y a la rosa como Tasso, ¹⁵
cuyos versos italianos
jamás hubieran sido
si antes Dante, sumo
poeta y navegante
su Poema no hubiera escrito,
con tanto ingenio divino
y tanto humano talento,
que su vida y su obra conjugadas
hacen Suma de su tiempo.

¹³ Cf. Anacreonte: "cuando bebo vino / duermen mis problemas": "ὅταν πινῶ τον οἶνον
εὐδοῦσιν αἱ μεριμναί".

¹⁴ La edición Guevara conoce dos versos que no figuran en el manuscrito: "*pero es difícil estando embriagado / escaparse de encallar*".

¹⁵ Cf. Bernardo Tasso (1493-1569):

"A te amaranthi, e rose;
Et amomo adorato
Con spirar dulce, e grato
Portano l'aure lievi, et amorose"

Además dichoso es Alighieri
porque Florencia lo ama,
y porque aún por él vela
cual Orión o Estrella Artica
Beatrice celestiale,
simpar y sin iguale,
cuyo ser es muy distinto
al de todas las mujeres,
que tratando de ser mujeres,
ingeniosas o reales
acaban histerizadas
o cometen adulterio.
Por eso yo prefiero
a Natalia de mis sueños
-mi genio es de juglar,
peregrino y medieval-,
cuyo cuerpo mucho excede
a las rosas en frescura,
a palomas en terneza. ¹⁶
Y aunque de mí se marchara,
yo no la trato de ingrata
como en sus versos hace Bécquer
-¡qué dulce murmullo nombre!-
cuyo talento delicado
se sumía en los lamentos,
que al ser leídos en cantidades
pervierten los corazones
y hacen creer al poeta
que la culpa es sólo de ella.
¡Oh desengañados, creyendo
que de amor uno se muere!
La copa vacía a la mitad
es a la vez copa llena,
olvidáis acaso, enceguecidos,
que tan sólo de amor se vive?
Acaso suspiráis, lloráis,
por las noches, sollozáis?
Recua de haraganes, vagos,
ponéos mejor a trabajar,
pues con lágrimas se amarga

¹⁶Cf. Flaminio: *"Puella delicatior
Molli columba, pulchrior
Rosæ rubentis flosculo"*

hasta el más honrado pan;
recién después de haber trabajado
con derecho podréis retozar!
Aprended de mí, que me deslomo
y nunca ruego
a santos poco milagreros
ni les pongo velitas,
porque mi lema es descargar
los abarrotos de mi barca
para que no se corrompan
de tanto estar guardados,
y quien se hace de rogar
sepa que hasta la luna,
de blanco rayo, llena o crecedora ¹⁷
con sumo goce me recibe,
y no me pregunten cómo hago
pues siendo capitán soy como Ulysses
que todo lo consigue
obedeciendo el dictado
de la ingeniosa Atenea ¹⁸
cuyo porte y belleza
tengo muy de perlas
y supera a la disipada
y vándala Afrodita
que refocila a cualquier hora
su ardor con los mortales
y engendra pueblos soberbios
que se tienen por divinos,
pero quedan muy indinos
de los versos de Virgilio
que presencié conmigo
la fundación de Barranco,
mítica y perdida
en la neblina del tiempo
como la preciosa niña
de las albas mariposas,
cuyo misterio,

¹⁷Cf. Bernardo Tasso:

*"O bella Luna, tu col bianco raggio
hor cornuta, hor rotonda."*

¹⁸Cf. Luigi Alammani:

*"L' altro che' santo avviso
Del ingeniosa Dea
Per guida sempre havea".*

identidad y terso seno
quedará vedado
a las generaciones siguientes,
como el momento preciso
cuando las gentes se juntaron
en la edad de la piedra
para fundar un poblado
cuyas alamedas,
balcones y doncellas
habían de inspirar
a más de mil poetas,
que se precipitaron
a las olas marinas
desde las peñas
proclamando:
"infeliz de mí, que libero
de mi cuerpo mi misterio ¹⁹
y cambio lo de muerte
por la vida portentosa",
cuyos milagros
igualan marmórea escalera,
cuya consistencia
y silvestre empinamiento
a los trucos se debe
de veneciano arquitecto,
cuyo empeño radicaba
en levantar un puente eterno,
poblado de suspiros
y tallado de una pieza,
de tal guisa que el galeón
y la pentera más altos
provenientes del poniente,
del ocaso y de los mares ²⁰
pasaran por debajo;
porque antaño los navíos
desembarcaban sobrecargados,
provenientes de la Europa,
en el muelle de Ucayali
o en aquel que formaba
Jirón de la Unión ante la Plaza,

¹⁹Cf. Rom. 7,24: "*Infelix ego homo, quis me liberabit de corporis mortis huius?*" Según Antipoeta, el clamor de todo autor de versos.

²⁰ Cf. Ps. 106,3 : "*ab oriente et occasu, ab aquiloni et mari*".

cuyo lema rezaba:
"recibid a los que vaguen
o seguid su azar de ruta", ²¹
siguiendo el consejo
que diera mi favorito,
Salomón sabio inspirado,
cuyos versos apasionados,
tan reales y vivos
-como un drama shakesperiano
o un soñar del buen Dompedro-
de ilusiones me llenaron
y el alma de Sulamita,
cuya cintura
por mi vida hubiera trocado,
para tenerla entre mis brazos
y me pida que no retire
mi mano de cerradura,
ni mis armas descriptibles,
si para ello hubiera musa
que me auspiciara benevolente
dando a mi cuerpo atribulado
los frutos del paraíso,
aquellos que parecen
nunca terminarse,
e insisten por un instante
durar aunque sea un poco
más, con goce felino,
más con tiempo del alba.
Oh Sulamita preciosa,
ve por los bosques de Arabia, ²²
que el peregrino sediento
te encontrará en un oasis
dando de beber al tiempo
contenido en ambos senos,
cuyas escocias ²³
son mis manos puras,
estas que te están tocando
mientras tiembles en tus sueños
y susurras qué tan lejos
mi cuerpo de tu cuerpo,

²¹ Cf. Campano : "*Vade, qua semper populi vagantur.*"

²² Cf. Campano : "*Vade per sylvas Arabum beatas.*"

²³ escocia < σκοτος. Consúltese el Liddell & Scott's

y qué tan pronto quisieras
la fusión de los anhelos.
Oh tú, más delicada
que todas las rosas vernaes, ²⁴
cuánto tiempo yo creía
que era Hebrón puerto entre tantos,
tanto erré por tempestades
buscando los buenos vinos
de En-gaddi, o cazando noticia
de los famosos lanares
de Gilead, tan apreciados,
tan sólo porque tus manos
apacentaban las ovejas,
cuya ternura he contemplado
ha originado un cordero.
Oh tú, por ti yo descendía
a los abismos marinos
por mil tierras comerciando
sobre frágiles navíos ²⁵
y en las noches tormentuosas
recitaban mis oficiales
la historia de Simbad Marino,
y uno de los grumetes,
de origen argentino,
recitaba un cantar profundo,
por de más muy peregrino,
que contaba las peripecias
de un tal Martín, cuyo apellido
era Hierro, si rememoro,
poblado de bravos dichos,
sazonado de experiencia,
y tanto lo repitiera
que hasta hoy día no lo olvido,
y cada vez que me abatía
la feraz melancolía
que a decir me obligaba
"que estoy enfermo de muerte
y mi alma se entristece", ²⁶

²⁴ Cf. Giovanni Giovanni Pontano:
"Puella molli delictior rosa
Quam vernus aer parturit".

²⁵ Cf. Ps. 106, 23: "qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis".

²⁶ Cf. Mt. 26,38 : "Tristis est anima mea usque ad mortem"

aquellos versos me robaban
la concesión de una sonrisa
y el payador comentaba:
"mi almirante, cuánto le falta
un momento de alegría,
su vida ignora descanso,
la seriedad sólo fabrica
mirar y mirada fictiva."
Por eso escribo estos versos,
para apartarme de la cuchilla,
muchos me tienen en bien, tan sólo
yo me tengo en mal y lloro
por no poder ser mejor lo que procuro,
gloria demos empero al Opífice ²⁷
que supera nuestras fuerzas,
y engendra cada día
multitud de pajarillos,
merodeando por las flores,
cuya historia general
está por escribirse
en algún lugar del mundo [...]
Tan sólo sé que las mujeres
más hermosas y fecundas
serán un día flores
amadas por abejorros,
y si nadie las arranca
antes de que mueran por sí solas
alcanzarán el paraíso
donde nada se siente
y a la vez Todo circunda
los pétalos y cabellos,
y los labios como polen;
pero si alguien las cortara
volverían a su estado
de mujeres nacedoras,
potentes y enamoradas
de la vida bajo el seno,
de la lluvia como llamas.
Por eso yo silencioso
venero todas las flores,
sean rosas o violetas,

²⁷ Cf. Ps. 112, 5 : "*Quis sicut Dominus Deus noster?*"

sean trigo sus cabellos,
 sean vino amanecido
 en los sueños de los truenos,
 cuyas raíces
 acarician los purpúreos mares
 y elevan la belleza
 de las diosas cazadoras ²⁸
 -cuyos labios son tan dulces-,
 de las ninfas submarinas
 que por Egipto revolotean
 o se llaman Catalina, ²⁹
 musa prístina
 a quien yo dedicaba
 oscurísimos apuntes
 para que el vulgo profano ³⁰
 jamás los descifrara
 ni comprendiera
 lo que entonces yo era,
 lo que soñaba y sentía,
 azotado por los naufragios,
 cuyas iras
 tanto más se rensañaban
 en mis viajes temerarios,
 y tan sólo una imagen
 me preservaba viviente,
 a pesar del remolino
 que arrastraba furioso
 mi barco hacia el abismo:
 su faz rosada y su regazo ebúrneo,
 más que los robles firme, ³¹
 más mágico que el sueño
 cuyas formas preguntaban:
 ¿Qué motor alto y eterno
 -al despertar sobre la arena

²⁸ Cf. Campano: "*Purpuræ quicquid pelago natare
 et legi quicquid poterit rosarum
 Compares frustra niveæ labellis,
 Lippe, Dianæ*"

²⁹ La edición de Guevara agrega:

"cuyo nombre hace ya mucho / me fungía de musa / con cuya mirada / principiaba la alborada."

³⁰ Cf. Pietro del Riccio:

"*Musis dicatus semoveo procul*

vulgus profanum. "

³¹ Cf. M. Marullus: "*Ipsa robora habent genas
 oris purpurei et pectora eburnea*".

cada vez me preguntaba-
va moviendo como estrellas
los momentos de mi vida ³²
y no permite que muera
aunque de honor lo debiera,
pues no es buen capitán
quien sobrevive a su barco,
y es mediocre amante
el que mata con su amor,
y como dijera Duns Scoto,
la honra es como el ala,
que contra más va volando
va incrementando su peso ³³
y arrastra al fondo el cuerpo
que escapó del laberinto
como mi Dédalo coetáneo
que inició a su retoño en el vuelo,
pero no en el turbio nado:
Tal sucede en el empeño humano,
todo parcial e imperfecto,
pues se afanan los mortales
en tomar de pronto impulso
para salvar la barrera
con un salto jegueliano,
y tarde, ya dado el brinco,
comprueban desazonados
que el fuego los esperaba
en lugar de cielizaje,
y lo peor de todo
es que no aprenden a destruirse,
porque creen que a las candelas
sigue por fin acabarse.
Ay vida, tú te pareces
a la gruta repentina
que encontré por mi camino,
allá por los Huertos de Villa,
toda telarañada,
ocultando libros de moros,
cuya lectura imposible
a mis ojos se negaba,

³² Cf. Gabriel Fiamma: *"L' eterno alto motore
Pasce la vita mia"*.

³³ Cf. Ariosto: *"At quantum honoris, tantum oneris datur"*. (Pignæ Carminum)

y las ramas de buganvilia
que fungían de estalactitas,
estaban endurecidas
por el rumor del olvido,
oxidadas por el tiempo.
Mis ojos obscurecidos
no hallaban la salida
y yo erraba solitario ³⁴
como un agarita perdido
que navega en un camello
sobre bálticas mareas,
tan sólo me acompañaban
dos panes serranitos
y los libros susodichos.
Por fin encontré la entrada
-parecida a la salida-
y grande fue mi alegría
al contemplar cómo los rayos
del sol se abrían paso
en aquel laberinto trenzado
de quimeras inofensivas,
y como iba saliendo
-subía el mediodía-
cantaba el gallo de Asclepio,
-acaso, desorientado, pensaba,
cuerda no le habrán dado-
y los ojos me dolían
al sentir luz tan intensa
comparada a las tinieblas
en cuyas sendas errara.
"Oh Sol Eterno, que regalas
esplendor y cataratas ³⁵
de luz por las dehesas"
exclamé, maravillado
y antes de desmayarme
comprobé que el libro más ornado
-contratapas de esmeralda,
tinta de oro, logos de aire-
era el Fedón, escrito

³⁴ Cf. Ps. 106,4 : "*Erraverunt in solitudine, in siccitate, viam habitationis non invenerunt*".

³⁵ Cf. Bdo. Tasso: "*Oh Sole*

Eterno Sole, che dai splendor e luce."

por un tal Platón, siracusano,
del que obviamente nada sé.
Yo me comparo al bravo Ulysses
errando por los mares,
porque nada gana el ingenio
si pasa las noches velando
en oscuridad y sombra
bajo la única guía
de las árticas estrellas,
para perder la juventud ³⁶
ya combustas las pestañas.
No me comparo al sabio Ulysses,
que engatusa a los colosos
y sorteas los precipicios.
Porque no hay sirena que me atrape
-en sus redes constrictoras,
abruptas y estrechadas
como las cuevas de Nemea-,
ni harpía que me aterre
con sus graznidos histéricos.
No hay escila que pudiera
avanzarse con mi cuerpo,
porque yo soy navegante
libre, callado y eterno,
y en las noches me pregunto
si hay Penélope o Itaca,
o si todos los destinos
son asuntos inventados
por la humana entelequia
que diseña ángel y diablo.
Oh princesa primorosa,
oh vida, si no existieras
no me atreviera a seguir
capitaneando
sobre el peligro del mar ³⁷
esta quimérica fragata
que no sabe a dónde va
y cuyas anclas quisieran

³⁶ Cf. Campano: "*Quid iuvat longas vigilare noctes
Igne secerni Borea furenti,
Ducere et moesta juvenilis ævi
Tempus in umbra?*"

³⁷ Cf. du Bellay: "*Princesse, je ne veulx point suyvre
D'un telle mer les dangers*".

en tus fondos encallar ;
he soñado con tu seno
-que el tiempo me tenga piedad-,
cuya natura consiste
en ser víctima del beso ³⁸
que te da casualidad,
y he sentido quimerario
la presencia de tu peso,
que se va, se desvanece
como gacelas de Armenia
tan ellas, tan veloces
que les va la luz en zaga,
y la luna en sus cabellos.
Pero de tanto soñarte
olvidé el timón del barco nuevo,
y un terrible arrecife
-bajo la línea de la pasión-
molió mi coraza densa
fortificada en los astilleros
intriturables de Germania,
reteniendo la silueta
de mi barco paralizado,
y con inútiles esfuerzos
traté de nos zafar.
"Esperaremos la grúa flota
que nos venga a rescatar,
y mientras tanto tocaremos
tierra a descansar"
ordené, y al punto
mis marineros, remos al hombro,
echaron botes al mar
y en la playa nos recibieron
-no lo creían mis ojos-
muchachas de buen mirar,
su ternura siciliana
a mi juicio no halla par.
La más dulce era Viviana,
sus besos de calamar,
su cintura eran cipreses,
su mirada un palomar.
Y yo, qué pobre loco,

³⁸ Cf. Michael Drayton: "*Her Bosome full of Blissess
By nature made for Kisses*".

para olvidarme de Itaca,
mi antiguo burgo amado, ³⁹
y de Penélope -pensaba
con cuántos habrá retozado
durante mi ausencia prolongada
como la cuenta pendiente-
tramé el olvido inmediato
de su nombre y de mis datos.
Ya lo había decidido
cuando de pronto escoltada
llegó Penélope elevada,
qué digna, qué distinta su altivura,
a la par con su hermosura,
navegante, navegada,
no le causó mucha gracia
que me abrazara Viviana,
-cuyo retrato igualaría
el pincel de Gauguin sobre las flores
de mangos primaverales-,
y para calmarla le propuse
volver los tres a casa
y compartir el mismo lecho ⁴⁰
para ser un cuerpo y alma.
"Insensato, me dijo,
yo siéndote fiel y todo,
buscándote de puerto en puerto,
de isla en isla y rastrillando
todas las radas del mundo
creyendo ingenuamente
que lo nuestro era de Amor."
Así perdí a Penélope,
y Viviana al punto me dejó,
camarón que se despierta
-figurándose taimado-
las corrientes lo revuelcan
y lo dejan tan maltrecho,
sin antenas ni tenazas
cual langosta triturado. ⁴¹

³⁹ Cf. Bartolomeo del Bene: "*antico borgo amato*".

⁴⁰ Cf. Christopher Marlowe:

*"To live with her, and live with thee
In unreprieved pleasures free".*

⁴¹ Cf. Ps. 108, 23: "*Excussus sum sicut locustae*".

Desesperado y roto
fui atrapado por piratas
que me vendieron por un peso
en las costas de Catay.
Fue doloroso despedirme
de mi brava tripulación,
lucharon como leones
contra el cepo del opresor,
cuyo número incontrolable
nos condujo a rendición.
Cuánto vale, supe entonces,
el arte de navegar!
Cómo amé a mis marineros,
tan humanos, sí señor!
Y vi por última vez
sus rostros salitrados,
sus crepusculares anhelos,
su amor a las estelas,
y recordé su alegría instintiva
al acercarnos a tierra,
donde hallaban refocile,
previo bailar marinera.
Ay de mi alma desdichada
hambrienta de sed y pena,
dónde hallará reposo? ⁴²
Y qué tierra le beberá
de sus lágrimas la lluvia
hasta más ya no poder? ⁴³
Ay alma mía, entonces supe
que tú eras la doncella
más delicada de las hierbas ⁴⁴
y que lo tuyo era torrente vivo, ⁴⁵
vivo como la hiedra.
Envuelto en cadenas te dije:
"Soledad de soledades,
todo es soledad,
el tiempo imaginado por la alquimia,
el espacio fijado en un acebo,

⁴² Cf. Ps. 106,5: "*Esurientes et sitientes, anima eorum in ipsis defecit*".

⁴³ Cf. Cowley: "*The thirsty Earth soaks up the Rain,
And drinks, and gapes for drink again*".

⁴⁴ Cf. Poliziano: "*Puella delicatior
Lepusculo et cuniculo*".

⁴⁵ Cf. Bdo. Tasso: "*Col tuo torrente vivo*".

las aceñas de Barranco,
las ropas de tela acuchillada,
las eras no vividas,
las calles no pisadas,
la adahuela que recibe
por sus versos el poeta,
los milagros agibles,
sus duelos y quebrantos,
sus crápulas los viernes,
el pan con la calumbre,
la berenjena afrodisíaca
y las tardes clementinas
que por Praga preguntan:
-¿Cuántos infiernos vivientes existen
si somos nuestro propio abismo? ⁴⁶
Soledad de soledades, no hay nada
que no sea soledad,
las esfinges gongorinas,
de autor calamocano
que ejecuta en el albogue
"adóbame esos candiles!"
por Feliciano de Silva,
autor de cuentos y canciones.
Y si todo es soledad,
a qué busca el hombre compañía,
fiesta, beso, banquete, recepticio,
si no es tan sólo por las ganas
de ver y de ser visto,
y de ser escuchado
sin jamás ser comprendido?
Soledad de soledades,
soy el sabio soledad,
a qué besar una muchacha
que uno sabe dejará?
A qué engañarse?
A qué perderse?
A qué negar que todo
lo que viene y va
retorna a soledad,
y que la ola que sube

⁴⁶ Cf. G. Pontano:

*"Sumus hic tot Inferi, quot homines vivimus.
Suisque quisque dirus est erebus sibi".*

es la que baja imitando
las fauces de la ballena
que tragará a Jonás?
Dónde está el libro que confiesa
que al principio todo era
nada más que soledad,
y que al final otra vez
a su paraje volverá?
Oh mi dulce y amada,
pura y pura soledad,
tú provienes del cielo,
del étimo del sol y del mar,
tú has presenciado
que he llorado de tristeza,
y también mucho de amor,
que estoy solo encadenado,
desgarrado de dolor.
Soledad de soledades,
he aquí mi soledad:
estar contigo, viento,
contigo, sueño, despedida,
contigo, muerte, amada,
prado, cielo, nube,
cruce, carga, leño,
estar contigo solitario,
estar juntos callados,
cuando tú apuntas un verso
y yo te contemplo fumando
mientras la tarde cae
y nos mira el universo."

Dime, musa, dónde está la noche,
única paz de los mortales y las cosas, ⁴⁷
del reo y de la cárcel,
del sueño y del soñado,
para referir, mientras transcurre,
las cosas que suceden
de Catay en las comarcas,
donde la masa aumenta
y con ella su miseria,
porque nadie es soberano

⁴⁷ Cf. Pontano: "*Nox ...
tu quies rerumque hominumque sola*".

de decir lo que piensa,
y un consejo de ancianos
-sangrientos y paganos-
decide los disparates
y persigue a la muchachada
o la engaña con ilusiones
-para tenerla sometida-
de consumo o de revista
que los suburbios no registra
consumidos por la flama, ⁴⁸
y lo único que les importa
es la materia muerta:
rompen bosques y montañas
para volverlos cemento,
y destierran a la gente
de sus sitios naturales.
De aquella nefasta tierra
-cuya antigua cultura admiro
mas no la sinrazón presente-
sometido por las cadenas
intenté escapar muchas veces,
pero tantas veces me atrapaban,
con la hoz me cortaban los dedos,
con martillos me machucaban,
y querían que yo pensara
lo que sus líderes creían pensar
-gárgolas inquisidoras,
mediocres, cómodas, perseguidoras
del propio bienestar bajo el pretexto
de la masa oprimida
y del hecho dialéctico
cuyo misterio
de pleno se negaba
tanto a su estrecho seso,
que acababan mitificando
lo que nunca compendieron.
Pero yo, experto marinero,
elevé mis brazos al cielo
-con ello fui más poderoso
que Sansón o mil camellos-
para venerarlo

⁴⁸ Cf. Navagero:

"*Tot pulchra flammis hausta suburbia?*".

y en el acto fundar mi sapiencia ⁴⁹
y con tal poder y gracia
pude romper los grilletes
y comprobé maravillado
que yo mismo los había
colocado en mis muñecas.
Una vez escapado
decidí volver a mi tierra
para advertirles del peligro
que era semejante quimera,
porque a mi juicio tan sólo
es el trabajo la razón
razonable de la existencia,
y no el ocio de los vagos
merodeando por las calles,
ni la ignorancia de los oscuros
agentes del desamparo,
del crimen y del caos,
que prometiendo justicia
siembran muerte y clavos,
pues tienen la mira puesta
en matar pueblos e ideas,
tan sólo con el pretexto
de arrancar la hierba mala,
cuando ellos mismos la son,
sin darse mínima cuenta.
-“El poder y la justicia,
hipotéticas quimeras,
aladas, totalitarias
como el Pitón, dragón que Apolo
llamándose San Miguel venciera
y derribara
en ímpetu triunfal al fondo
ardiente de la Gehenna.”
Pero nadie me escuchaba,
yo les pedía paciencia,
pues conversando con la gente
se entiende lo de ciencia,
al menos eso creía.
Y el Instaurador de las cosas,
del Ser y del Universo

⁴⁹ Cf. Ps.110,10: "*Initium sapientiae, timor Domini*".

-llamado Pachacamac-
hizo de pronto memoria
de lo suyo en mi sesera ⁵⁰
y me dijo que en mi tierra
reinaban la Envidia, esa fiera,
y la Ignorancia, promocionada
por ignorantes que creían
que la ignorancia de muchos
es beneficio de pocos,
cuando en realidad se vuelve la lacra
de todos en conjunto,
y recién un pueblo sapiente
se torna nación y más fuerte,
que ya nadie en el mundo
la señale despectivo,
mi pueblo, el de limpia frente!
Y para el alma del que abusa
todo manjar se convierte
en bilis abominable, ⁵¹
y para el alma del que mata
sólo le queda la pena
del alma que nunca muere,
como los espectros agotados
merodeando por Comala,
esa metáfora viva
de lo que son nuestros pueblos,
un engaño de hacendado,
y un amor de Doloritas,
una mítica Susana
que en solsticio es poseída
y en las playas navegada.
Después de nadar dos años
por las corrientes frías,
venciendo condropterigios,
andrófagos y pulpos,
llegué por fin exhausto
a las costas del Callao eterno,
pregunté a los pescadores
de dónde la inmensa isla
que esbelta se levantaba
frente a las costas de Lima.

⁵⁰ Cf. Ps.110,4: "*Memoriam fecit mirabilium suorum*".

⁵¹ Cf. Ps. 106,18: "*Omnem escam abominata est anima meorum*".

"Es Sicilia" me dijeron,
"la patria de Diodoros,
de Arquímedes y los loros."
Y me refirieron locuaces
un signo indescifrable:
un pez argentado nadando
por las ondas del arroyo. ⁵²
"Es la poesía italiana
que vuelve cual pez a los mares
conteniendo la palabra
de Góngora favorita"
nos reveló la sibila
del oráculo de Armatambo,
pero yo seguía
inquieto porque Sicilia
a mi juicio quedaba fija
frente a las costas de Italia.
¿Cómo será posible, pensaba,
y dónde quedó San Lorenzo?
A mi inquietud acudió presto
Heráclito de Barranco,
para explicarme que las cosas
están en perpetuo movimiento
y que nada permanece
-como en el acto del amor-
siempre en el mismo puesto,
y que cambian como veletas
el Verhältnnis, la relación,
de tal modo que, por instancia,
Lombardía cada cinco años
limita con Timbuctú legendario
y cada seis con la Argentina.
Eureka, heráclito, le dije,
siendo fluctuantes las fronteras,
ya no habrá causa de guerra.
"Te equivocas, inexperto,
porque los hombres no entienden
trascendentes argumentos,
y tienen en la propia alma
los límites y fronteras."

⁵² Cf. Oricellari Crinito:

"*Argenteo pisces colore fulgentes
per blandientis fluminis natant undas*".

Ansioso de rever
los primores de Sicilia,
nos condujo un pescador
montado en su chalupa,
desembarcamos en Palermo
y nos vimos en Argentina
-"me estaré volviendo loco?"-
de donde a chorros se escapa
el más hermoso cristal,
y cuyas pampas resucitan
con olor primaveral. ⁵³
Oh tierra de las ninfas,
península de náyades,
en una de tus ciudades,
en uno de tus arbustos
ocultas entre endrinas
a la flor más fabulosa,
de cuyo nombre no quiero
acordarme ni en Florencia,
ciudad de Dante y eterna,
que no tendrá decadencia,
como el final deste siglo
que llega a paso agigantado
dejando detrás el polvo
de soñadores y soñados,
poblándome de amargura
los ocasos y las tardes,
como si presintiera
que de pronto he de morir,
agotado de tanto viaje,
fastidiado por tanto verso
que insiste, lucha, se abre paso
y se afianza en el papel,
y no busca que los sueños
le traigan paz al alma. ⁵⁴
Oh verso mío, quién te comprenderá,
por fin, una vez acabado
mi viaje peregrino, quién

⁵³ Cf. Ronsard: "*Argentine fontaine vive*
De qui le beau crystal courant,
D'un fuite lente, et tardive
Ressuscite le pré mourant ."

⁵⁴ Cf. M. Marullus: "*Somme pax animi quiesque lassus*".

podrá sentir lo que sentía
al decir las cosas que decía
y ver las tierras que veía
y amar las gentes que yo amaba,
tan pocas, todas muy selectas
con el alma cultivada
o las manos venerables
por el honrado trabajo,
por el sincero cariño,
ambas cosas, me decía
que no te falten, hijo mío,
mi madre, por el camino.
Un deseo yo tenía:
ser huésped algún día
de José María Eguren,
cuyos versos cristalados
acompañaron de melodía
los silencios de mi infancia,
poblándola de reyes,
de torres y de autillos,
y de princesas celestes
y de tristes marionetas.
Al escuchar su voz parecía
que el rocío que lloraba
al caer no lloraría,⁵⁵
y la taza del té más finos
en sus manos reverberaba,
como si el mundo transfigurado
le hiciera reverencias.
Conversamos de muchas cosas,
de sombras chinescas, de Alemania,
del verso de Mignonne, que lo inspirara
por las dehesas
y las quebradas
de Chuqitanta.
"Yo soy Mignonne" me dijo,
"vamos a ver las rosas",⁵⁶
y sobre las mesas reían
los libros consultados,⁵⁷

⁵⁵ Cf. Crashaw: "*The dew no more will weepe*".

⁵⁶ Cf. Ronsard: "*Mignonne, allons voir si la rose...*".

⁵⁷ La edición Guevara incluye esta lectura:
"*Un hombre delicado*"

todos recién llegados
en barco desde Luropa.
Fuimos a dar un paseo,
por las playas y los molinos,
las gaviotas lo saludaban
extendiéndole una alita,
y los pelícanos le traían
pececillos desde Persia,
engastados todos de perlas,
de oro, diamantes y gemas,
y porque conocía
los nombres impronunciables
yo lo consideraba tan santo,
tan flor y tan poeta. ⁵⁸
"Te equivocas" replicaba,
"yo soy mortal de carne y hueso."
Volvimos a la aldea
en el funicular mitificado,
a los costados reverdecía
como nunca el acantilado,
y un ficus amenazaba
con caerse en el camino.
"No nos acerquemos", repuso
"hasta las puertas de la muerte" ⁵⁹
cuando incauto le propuse
visitar el cementerio,
y al despedirse de mí me dijo
-todo parecía un sueño-
que "todo lo congregado
se congrega por amor,
los cuerpos sólidos o líquidos,
los gases, los fines, las ideas
estarían dispersados
como nómades salvajes
arrando en el caos desierto
si no fuera por Amor."

*de esos cuyos versos
van construyendo Perú,
alimentan Fantasía
y lo besan ... como tú"*

⁵⁸ Cf. Crashaw:

*"Poet and Saint: to thee alone are given
The two most sacred Names of Earth and Heaven".*

⁵⁹ Cf. Ps. 106,18: *"Et appropinquaverunt usque ad portas mortis".*

Entonces, abandonado,
recordé mi esclavitud
en los reinos de Catay
-de áfodos y murallas,
mis versos son ciudades-
y agradecía a mi refugio,
la luz que luce y que se oculta
al que tiene o carece ⁶⁰
de locura suficiente
para sentir que se está muriendo
cada vez que no muere,
o cada vez que vive
con los grillos en la nuca,
y me enrolé, siendo almirante,
en navío cual grumete,
era el capitán un hombre callado,
con la mano en catalejo,
y el barco le obedecía,
las olas no se encrespaban.
Llegamos a Portobelo,
donde nos asaltaran
en un galeón cien piratas
que nos creían españoles
recargados del oro
y del sueño del Dorado.
"Saqueador, no te quejes
si alguien te da saqueo",
dijeron y cañonearon,
sin piedad arremetieron,
y nuestro capitán desesperado
se quitó veloz la vida
porque no soportara
ser de viles prisionero.
Su muerte fue muy terrible,
llenó de lágrimas mis ojos,
porque aquel hombre moría
mientras chacales sin honra ni sueño
merodeaban por cubierta,
baboseando a las doncellas,
eliminando a los marineros.

⁶⁰ Cf. Camillus Capilupus:

*"At te confugio consilio indigens
Tu lucem potes es luce carentibus".*

Bravamente cogí la espada
para defender lo que quedaba,
aniquilé muchos corsarios
sin que el pulso me temblara,
y pensaba "bien hecho,
que lo tengas bien sucedido,
te estoy dando buen morir,
a ti, que viviste mal." ⁶¹
De pronto me vi rodeado
por tuertos, soeces y endriagos,
que me ataron con cadenas
y mil veces me azotaron.
medio muerto me arrojaron
al Mar de los Tiburones,
yo tan sólo quería entonces
que prontamente me dieran
la dentellada de gracia.
"Tengo el espíritu cansado
de haber vivido tanto,
luchado, muerto y estudiado" ⁶²
-dije adolorido-" ya qué importa
morir, Amada, en tu distancia,
el viento brama, el sol destella,
muerde el salitre el mar de mi alma,
encallan los corales, se evapora el agua
y el mar lleno de bestias mueve
mi cuerpo y sus olas por ti." ⁶³
Pero huían de mi carne
los espantados tiburones,
y las olas me arrojaron
a las costas arenosas
de una isla irregistrada
en las cartas, fabulosa.
Agotado, sin miedo ni esperanza ⁶⁴
me senté a morir,
las palmeras invitaban
sus dátiles platónicos, sus duros cocos,

⁶¹ En el manuscrito agregó Antipoeta el siguiente esquicio, en letra diminuta: " *cómo pude ser tan radical totalitario.*"

⁶² Cf. Ronsard: " *J'ay l'esprit tout ennuié
D' avoir trop étudié.*"

⁶³ Cf. Salmon Macrin: " *Et suos voluunt tibi beluosa
Æquora fluctus.*"

⁶⁴ Lema de Caravaggio y su banda: " *nec spe nec metu.*"

pero mi voluntad deseaba
hacerme morir de hambre,
qué decidido suicidio,
qué impenetrable lamento,
qué relación consigo mismo
que contiene al mismo tiempo
odio y amor en el viento.
Ya me consideraba muerto,
huésped del Averno, camarada
del buen Sócrates dicharachero,
y dando gracias, por fin, al Sol
elevé mi plegaria al cielo:
"Oh luz que ven mis ojos,
estos que hasta hace poco veían,
estos que por tu luz amaban,
ocúltate si llegas a mi cuerpo,
descomponiéndose muerto,
para que nadie contemple
lo que es poeta y verso
encallando en el infierno."
Tales disparates yo decía,
embriagado totalmente,
y cuando supe que vivía
-al golpearme la rodilla-
crié cólera y alegría,
cólera pues no me moría,
alegría porque vivía,
mientras una voz susurraba
que toda eudaimonía
-estado proveniente
de la abundancia de todo,
y su leal permanencia-
en nada se comparaba
al destino del poeta,
cuya vida se desliza
como una hormiga que arrastra
un orbe cantalinoso,
una hormiga a la que aplastan,
las zapatos, l'universo.
En esas yo estaba a punto
de entregarme a los abismos
-como el fraile que saltara
a guisa del griego Glauco-

cuando de pronto me detuvo
el propio Arquipoeta Barranquino,
veneradísimo maestro,
que educó mi ser y estilo.
"Es cierto que más vale
amar al alma que al cuerpo, ⁶⁵
porque el cuerpo se desintegra
mientras vaga el alma eterna,
pero ello no fundamenta
tener que odiar el cuerpo,
a cuyo través nos habla el alma,
antes ama tu cuerpo entero
y así llegarás al Alma"
me dijo, y su imagen disipóse,
y yo me cubrí de arena la frente,
y lloré por extraviado
preguntando
dónde estará el día, alma mía,
en que halle virtud principio
contigo en las balsameras, ⁶⁶
dónde estarán las mañanas
que me devuelvan por fin la infancia
y me enseñen el lenguaje
de las aves y los lirios,
ese que yo sabía,
ese tesoro olvidado.
Cuándo harás que mis deseos
vuelvan a ti como las flechas
del arquero consumado ⁶⁷
y se orienten mis navíos
hacia las costas de Jonia
-hoy por turcos azotada-
cuyo mar es el principio,
cuyas olas son natura
y contienen el germen divino
de sueño alado y de la flor madura.
Inspirado por la diosa

⁶⁵ Cf. Xenophon: Symposion 8,12 : "ὡς και πολυ κρειπτων εστιν ο της ψυχης η ο του σωματος ερωσ".

⁶⁶ Cf. Ps.109,3: "*Tecum principium in die virtutis tuae*".

⁶⁷ Cf. Bdo. Tasso:

*"Fa ch'ogni mio desio
A te si volga, come a segno strale
Di bono archier".*

acompañada por el búho,
busqué la filosofía,
en la Academia y el Liceo,
para quedarme en la Stoa,
que tan sólo repetía
el Diálogo Supremo,
con el único defecto
de renegar de los secretos,
todos órficos, todos misteriosos,
que descienden hasta el Hades
convertidos en Apolo.
Pronto retrocedí en las eras
y me entrevisté con Euforbo,
que decía ser Pitágoras;
y me adherí a sus enseñanzas,
todas ellas reveladas,
cubiertas de niebla y nada,
ascendiendo de una boquera
que embriagaba a la sibila
cuyo rostro se igualaba
al pincel de Miguel Angel,
era ella tan hermosa,
tan délfica enamorada,
sus palabras eran de agua,
y sus labios par de fresas,
sus pupilas eran nítidas
como los cielos de Grecia,
se vaya o vuelva el sol,
siempre estará con ella
y quedará entre los peñascos
el eco de su voz de perla. ⁶⁸
Yo le pedí que avisara
los futuros de mi vida
-y en realidad esperaba
que viera la suya conmigo-
pero ella no me miraba,
tan sólo pronunciaba:
"cuántos faros que no quiere
ver el terco navegante?"
Airado la arranqué del santuario
y le dije enardecido

⁶⁸ Cf. B. Tasso: "*Ma torni, o parte il Sole
Sente le meste vostre alte parole*".

que "si el hombre reviviera
tan sólo por tus palabras,
no se dispersará tu imagen
como las nubes ignotas
que lamentan su llover. ⁶⁹
Oh, conmigo tú has de ser
permanente como hermosa."
Pero pronto los soldados
de los brazos me la arrancaron,
entrellos figuraba un testarudo,
alias Sócrates valiente,
me apresaron por profano
sin saber que en el mundo
todas las cosas dan vueltas,
y que por amor a la verdad
sufiría el apresador
prisión al pasar el tiempo.
Abandoné la Hélade desolado,
en el barco de un fenicio
que cruzando Gibraltar
comerciaba con la Atlántida,
cuyo jefe principal
se llamaba Manco Cápac.
En una de sus ciudades
se levantaba una escuela
cuyos letrados especulaban
sobre el truco de la mimesis,
y en symposios proclamaban
-imitando mi verso, los Cacos-:
"imitación de imitaciones,
es todo imitación,
no imitan los autores la natura,
sus portentos o milagros,
sólo imitan otro autor,
van copiando sus defectos,
los consideran de perlas,
y al mayor imitador
lo suelen colmar de honor;

⁶⁹ Cf. du Bellay: "*Mais si l'homme peult revivre*"

*Par le livre
Ton image n'ira pas
Au rang de ces pauvres nues
Incognues,
Qui se lamentent là bas*".

siendo así las cosas debieran
honrar al estafador,
al hereje y al violador."
De tal modo vociferaban
las ideas que mucho antes tuve yo,
denuncié su impostoría,
me guardaron en prisión.
En ella mi pindárico Pegaso ⁷⁰
inició su navegación,
con sus polvos atenienses nos hicimos
-truco de la alquimia verbosa-
diminutos y escapamos
volando entre las rejas.
Yo estallaba de alegría,
mientras Pegaso me advertía:
"mesura, muchacho, medida"
y por las nubes navegaba,
mostrándome los paisajes
fabulosos del Perú.
"Todo es sueño, no alucines,
no ha existido tu Perú"
-no ha existido mi Perú?-
"tan sólo son tu anhelo, tu engaño, tu dolor,
sólo han habido los montes y la muerte,
las barreras y los muros,
los límites y fronteras,
los mendaces coroneles, las miserias,
los honorables caudillos,
a cuya lengua venenosa
metiera con gusto coces
o el acero de un cuchillo.
En resolución el Perú es un mapa
o un paisaje a lo mucho."
-No puede ser -desesperado
empecé a llorar de decepción,
"porque si no ha existido
la circunstancia que me pariera
y mi infancia presenciara
y amistades me diera,
para qué seguir viviendo,

⁷⁰ Cf. Cowley:

"Hold thy Pindarique Pegasus closely in,"
Which does to rage begin".

para qué seguir luchando?"⁷¹
Para qué seguir despierto
reclamando la esperanza
y la vida de los niños
que jugarán algún día
a la ronda por los prados,
cuando en realidad los tales
no existen ni corretean,
ni lloran ni presencian
cómo el padre emborrachado
le pega a la madre tierna?
Idea fue el Perú,
que encalló en sus ahijados,
esos recogidos, esos de tan lejos,
esos que sólo buscaban fortuna,
esos que escarbaban la tierra
en busca tan sólo de dinero.
Ilusión fue el Perú
por madres sostenido en el pecho,
ilusión acribillada
por el odio y por los perros
-perdón a los perros buenos!⁷²
Qué amargo es comprobar
que somos como el vencejo,
de tanto nos disipar
nos atrapa distraídos
el tiro del extranjero
cuando apenas aprendíamos
a practicar lo del vuelo.
-„Detente, Pegaso“ -le dije,
„porque quiero despedirme
de mi tierra y mis abuelos,
de los ríos y del mar.“
Pero al que tiene alas
se le suben las nubes
y hace poco caso
de lo que el otro le pide,
argumentando
que todo desaparece
y que nada permanece

⁷¹ Cita proveniente del *Canto al Perú* (6670-6674), de Arqui poeta Barranquino.

⁷² La edición Guevara lee: "perdón pido a los perros buenos!" Es sabido que Antipoeta se refiere a Alco, su can amigo, compañero de combates y huidas.

ni tienen cierta importancia
suelo, patria, cielo,
ruta, sol o recuerdo
de la amada prohibida
o la amante delicada,
cuyo ser, por mí no cambiaría
por todo el oro mercader,⁷³
o todas las gemas de Hungría.
Y en secreto me consolaba:
"si alguna vez existió
la tierra donde nací,
sólo me queda decir:
Pachacamac lo dio,
Pachacamac nos lo quitó,
dese gloria eternamente
a su gloria de Hacedor."
Después de sobrevolar
nuestro propio itinerario,
con Pegaso, el lomo cansado,
aterrizamos en Samarcanda,
mientras los soldados macedonios
con náyades se refocilaban,
perseguían dríadas alófanas,
y del amor gozaban,
porque al amor sólo compete
multiplicarse en lo bello⁷⁴
y ello tan sólo convierte
lo mortal en eterno.⁷⁵
-Alto, bellacos, qué hacéis allí -bramé,
sacad el hocico villano
de los garridos cuerpos sagrados,
y si tanto los queréis desgarrar
pedidlos en matrimonio.
Al toque los macedonios,
acorazados y aliteros
me molieron a escudazos
y después como a Sancho Panza
me mantearon malamente

⁷³ Cf. Ronsard:

*"Quand est de moy, je ne voudroy' changer
Femme telle à l'or estrange".*

⁷⁴ Cf. Platon: Symposion [206e]: "ἔστιν ... ὁ ἔρως.... Τῆς γεννησεως και του τοκου εν τω κάλω".

⁷⁵ Ibid. : "ὅτι ἀειγενες εστι και ἀθανάτον ὡς θνητῶ η γεννησις"

y me dejaron maleteado.⁷⁶
Cuando desperté, pasadas
dos semanas o más, la cabeza envuelta
en lienzos y los brazos
cubiertos de óleos y ungüentos,
a la vera del camino,
me incorporé dolorido,
y una acacia reverberaba
pareciendo que me decía:
"Tal cosa te sucede
por andar contemplando,
considerador, criticando
lo que los otros hacen
mientras descuidas lo propio
diciendo cocorocó."
Era un árbol parecido
al que trepaba en los juegos
de mi ya perdida infancia,
y no comprendí de inmediato
sus palabras comprobables,
sus ramas verdes de fuego.
Me ayudé de un rugado tronco
a caminar como un viejo,
iba recorriendo esa tierra
que Castilla se llamaba,
la del verso inolvidable,
la del Quijote y del Duero,
que por todos los poetas
muertos a traición
está llevando duelo.
Y de tanto caminar
por peñascos y pedregales
me vi llegado a la tan cantada
Sierra Morena del Aire,
por cuyos montes

⁷⁶ El manuscrito permite la lectura de los versos siguientes, descartados por Antipoeta:

*[Esta vida, marineros
parece vida de monos,
cuando un grupo de macacos
se enfrenta...]*
*[...y quedé abacio
escarmentado por cucufato,
y aprendí a no meterme
a donde nadie me llama.]*

se bronceara mi Sulamita,
morena como los lirios,
y los campos de Bretaña.
Por aquellas colinas,
perdido en un paraje
hice amistad con leprosos,
y sociedad con mendigos,
fugitivos y asaltantes,⁷⁷
que en sus duras correrías
acumularan sabiduría.
Me dijeron, entre otras cosas,
que para pertenecer a su logia
debía aprender el concepto
que tenían de la vida:
- "Es el mundo la serie de hilos
que tensa titiritero,
nadie está libre de la muerte,
cualquiera será el primero,
pues todo en el mundo acecha
y los hombres sólo buscan
escarbar en las mujeres,
y las mujeres tan sólo
el fruto de lo escarbado;
la físis del mundo proviene
del robo y del abuso,
al ladrón lo llaman lacra
y lo meten en la cárcel,
pero el rico propietario
-jefe de burdeles y bandido
que introduce contrabando-
goza de honra y prestigio
y es encima diputado,

⁷⁷La edición de Guevara agrega las líneas siguientes:

*["Allí estaban Patecomba,
Topín, Mulato y el Negro
al que le decían Shemanoé,
también estaban Conejo,
Manimal y Mostro,
Chuncho, Chupitos y Apache,
fumando su hierba noble,
se embriagaban con tumbatoro,
una mezcla de acetona,
gasolina y anisado."]*

Los susodichos eran foragidos perseguidos por el gobierno virreinal, contemporáneos de Antipoeta. Sobre sus costumbres, se obvia el comentario.

porque su dios le concede
vida que no vale vivir,
sin hondos ni precipicios."
A ello respondí, agravado,
con pose de sabio consumado:
- "No quiero ser moralista,
cucufato, kantiano o extremista,
aunque el mundo sea un engaño,
espejismo de lo eterno,
nada se pierde buscando
en los actos hacer lo bueno,⁷⁸
de cuyo concepto
no es humano el dueño."
A ello repuso el capitán de los forajas:
- "Por qué te preocupas del mundo,
ermitaño, preocúpate por ti mismo,
goza lo poco que puedas,
bebe a manos llenas,
porque si buscas significados,
sentidos obscurecidos
por el tiempo cuyas señas
van agitando los vientos,
verás qué mal tu camino,
explorador, has explorado,
comienza por tus misterios,
concéntrate con tus algos,
porque estas tierras mañana
te darán un sinembargo."
- "Callad, vulgo, vuestras lenguas,
caterva de ignorantazgo,
pues yo soy el almirante
de los tiempos y los campos,
no hay palabra que se tenga
frente a mí, sólo en mis brazos."

⁷⁸Cf. Calderón de la Barca (*La Vida Es Sueño*):

*"Que estoy soñando y que quiero
obrar bien pues no se pierde
obrar bien, aun entre sueños."*

Más adelante agrega Don Pedro:

*"Mas sea verdad o sueño,
obrar bien es lo que importa:
si fuere verdad, por serlo;
si no, por ganar amigos
para cuando despertemos."*

- "Quién nos llama ignorantados
demuestra la suya propia
despreciando al menos letrado.
Olvida acaso que obliga
la nobleza tanto entre reyes
como en los hijos de Caco?"
Incomodado por el reproche
decidí alejarme dellos.
"Eso sacas, pensaba,
de juntarte con el pueblo,
que tu saber nunca valora
y persiste en el momento:
no des perlas, caminante
de las aguas, a los cerdos." ⁷⁹

⁷⁹ La edición de Guevara agrega:

[-"Alto" me dijo un caimano
que comía un pejerrey
y se llamaba, recuerdo,
Mandinga Shemanoé.
-"Te presento a Matalaché,
que ya cogiendo su guitarra
te reta a medir tu verso
eterno y cultivado
como las cepas de Beer-Sheba,
con su verso alucinado,
sin metro e improvisado."
Me resistí, pero argumentaron
aquellas figuras mendaces,
que era más porque temía
ser al punto derrotado.
Herido en mi amor propio,
me encomendé al genio de Ovidio,
y repasé en un segundo
todos los versos de Virgilio,
porque ya tenía planeado
apabullar a Matalaché
descargando latinismos.
Dio principio el caimano
a tan singular contrapunto:
M: Me llamo Matalaché,
nacé en los campos de Piura,
donde mi verso es fama,
sin par y competitura.
A: Me llaman el almirante,
viajero de las mareas,
mi patria y mi ingenio carecen
de nombre propio y de fronteras,
pues mi dicho no es pasajero
aunque mi cuerpo se encuentre
en estos tránsitos eternos.
M: De tu fama poco se sabe,

*porque en poco la merece
y muy en poco se la tiene,
tan sólo eres truculento
versador italizante,
amante de Góngora y Dompedro,
de Quevedo y Garcilaso,
dime tú, qué tal abrazo
dan tus inmensos maestros,
y qué ganas
conociendo lo que conoces?*

*A: Gano, pues conozco el futuro,
el que seguro te trae desgracias:
si vences contra almirante,
perderás contra su espada.*

*M: A mí con amenazas,
a mí, que derroto ihuanas
y tigresas diluvianas,
porque mi brazo es más fuerte
que el de toda la comarca.*

*A: Será que el amo Dinero
te tiene tan bien comido,
que cantas y versificas
como esclavo encadenado?*

*M: Soy, reconozco,
la calandria enjaulada,
el mirlo de plumaje fino,
más blanco que la nieve,
y poco me mueve o importa,
la crítica del que hiere,
como aqueste competidor
-este que tengo al frente-
que de noble nada tiene.*

*A: Es típico del vulgo
ofender al que tiene al frente,
por qué mejor no juntamos
nuestro canto y nuestra mente
en alabar los secretos
que nos trae la natura poblada
de milagros y ternura?*

*M: Yo quiero cantar a mi tierra,
aunque el día de mañana
peor que un perro me muera,
quiero cantar al desierto
sus pulquérrimas arenas
que se levantan con el viento
y como dunas se derraman,
igualito que las niñas
purísimas de cereza.*

*A: Yo quiero cantar a los aires
que me tienen sucedido,
y a puerto seguro conducen
este cuerpo inmerecido.
Canto a los bravos huracanes
que no pudieron vencerme,
al tifón de la Malasya,*

que arrancara los bikinis,
y a la falta del viento que alarga
el viaje sobre el Indico.

Y por fin, canto, al Perú
por ser visión del mundo.

M: Oh querido almirante, qué impostor,
nos habías resultado.

Vienes aquí robando
los versos más conocidos
de Arquipoeta Barranquino?

A: ¿Cómo? -pregunté sorprendido-
acaso es conocido
en estos parajes perdidos
el nombre tan peregrino
ser que vivió de poeta?

M: Arquipoeta es más conocido
que Vallejo o que Virgilio,
porque era el favorito
de Martín Adán y de los lirios.

A: ¿Deliro? ¿De dónde sabes tú
lo que depara el destino?

¿Cómo puedes referir
nombre del que no vino
estando a punto de venir
cuando crezca el siglo veinte?

M: Oh mi almirante eterno,
sabe que todas las cosas
del mundo ya han sucedido
y que el mundo se ha acabado
en el instante preciso
en que estas palabras digo.

Ocurre que el entendimiento
humano es un gran retardo,
y tanto tarda que no sabe
lo mucho que ya ha sucedido.

A: ¡Caro amigo! De tanto ingenio
quién, de dónde, te ha provisto!

Benditas las eternas esferas
que regalan inteligencia
y como agua la derraman
en las melodías de Händel,
en las filas dialogadas
del Menón, que se repite
de tarde o de madrugada.

M: No entristezcas, almirante,
si el mundo ya se ha acabado,
gasta tu tiempo en contemplar
cómo se está demorando
y cómo lentamente
como el polvo se está acabando.

Y mientras contemples,
alaba lo que contemples,
si es nube, atrápala en la mano,
si es cereza, devórala tiernamente
-si fueran tiernos tus dientes-

Reconozco que de mí mismo
huidor, vengo escapando
y las huellas que voy dejando,
precipitada carrera,
son los versos que voy grabando
en el blanco del papel,
en el verso castellano,
porque no hay verso mayor
que el escapa de las manos
del avezado almirante
que venera amante
los trucos de Garcilaso
y el cosmos mitificado
por la pluma de Dompedro,
quimera cuyo lengua
es modelo y es baluarte
del corazón navegador,
namorado de la tarde,
cuyas olas son la vida,
cuyos versos son ciudades,
aunque me muera mañana,
nunca será muy tarde,
yo soy eterno volador,
buscador de mi desgaste,
buscador de la palabra
que mis distancias aguante,
flotando en la superficie
y levantando
polvareda submarina
cada vez que a tierra cae,
como las gotas de lluvia
que tocan por Augusta
tejados y pavimentos,
y no sería sueño,

*y a las rosas campesinas
entrégales sendos cantos.
A: Canto a la suma del instante
que se adhiere en el presente
a la luna, cuyas formas
nunca más serán las mismas.
Al sol, cuyas saetas
conquistán las corolas
de la tierra, rosa abierta.]*

alucinación o devaneo
si dijera que mi amada
está en Augusta conmigo,
esperando que cese la lluvia,
aguardando que escampen los cielos,
porque nos falta un paraguas
para aventurarnos por los pasajes
sin ser piso de aguacero
que mojando nuestros cabellos
derrita
la sustancia de nuestros sueños,
cuyo eje permanente,
la rosa del universo,
acarician rocío, perlas,
llantos, amores y penas,
que son como combustible
de la rosa giradora
que va marcando estaciones,
arco iris y tormentos.
Tanto tiempo ya pasó
que ya perdí la cuenta,
mi vida a la patria volvió,
tan terrible y tan inmensa,
que ni mil años bastarían
para entera conocerla.
¿Quién dirá, quién creería
que el poblado de Moquegua,
perdido en la carretera,
de crepúsculos flemáticos,
fuera el centro y el ombligo
que unifica el universo
y homogéneo lo mantiene,
como el átomo al cimiento?
Yo ya sentía mi acabamiento,
yo ya sentía mi suceso
sucedido por fin
a no repetirse en los tiempos,
y después de terminar
de registrar estos versos
pienso dedicar mis últimos días
a escuchar Albinoni eterno,
cuyos adagios,
trayendo eras y presagios

pueblan de música mi mente
y mis miradas hechizan,
como si fueran buganvillas
que van creciendo de oriente
y se entierran en el oeste.
Oh cantar, oh música, oh distancia,
todo mi trueno te abraza,
como por última vez, porque los días
van pidiendo descanso,
y mis cansadas espaldas
ya no soportan tormentas,
tan sólo extrañan
el bramido de la sal y de las olas,
el griego hexámetro perfecto,
la voz latina como el tiempo,
y las costas que reciben
mi cuerpo en sus arenas.
Qué será la dicha
si no es el conocimiento
de lo mucho que hubo en el tiempo,
sabiendo que tanto mucho
se puede perder de momento.
Y cuando creo saber,
será posible que sueño
y que guardo en la memoria
tal cantidad de cosas,⁸⁰
o me imagino que guardo
lo que mañana he perdido?
Oh sabiduría, oh tiempo, oh gnosis,
que supones sobre el orbe lo mirado,
y también lo que se oculta
al filo de la mirada,
penetrante y aguzada,
como Nietzsche, aquel demiurgo,
que murió como demiurgo,
engañando, enloquecido
por los tiempos contenidos
en su humana cabeza,

⁸⁰Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"(Cielos, si es verdad que sueño,
suspendedme la memoria,
que no es posible que quepen
en el sueño tantas cosas."*

qué destino, qué tristeza,
morir tan abandonado,
sin miedo ni esperanza,
engañado sin engaño.
Oh aguas, de veros, me dan ganas
de confesar en silencio
que todo lo que hago lo hago
porque tengo que huir del rigor
de las torres encantadas,⁸¹
cuyas palabras se derraman
sobre el tiempo y sus quebradas,
y no me dejan instante
de paz en la alborada,
cuyos colores,
dulces como los más dulces amores
van pintándose en mis ojos,
y cubriendo de verde
las hojas, los arbustos,
de azul los guijarros y arroyos,
y de rosa el rostro que yo amaba,
ese cuyo cuerpo se escondía,
ese cuyo tacto se vedaba
a mis manos porque parece
que soy perseguido del sueño,
que en sueños me muero
y en sueños amo,
y en sueños sueño que sueño,
y que el sueño estoy apuntando.
A veces ... miro a los otros,
los que crecieron conmigo,
los que ya son ingenieros
sin alcanzar de Dédalo al menos
el talón o la punta del dedo;
los que ya son medicinos,
tan sólo por ganar dinero,
los que juegan con las leyes,
los ministros, los letrados,
que cuentan sobre las líneas
los haberes y los debes,
como si la vida sólo fuera

⁸¹Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"Huyamos los rigores
de esta encantada torre. "*

sustancia hueca o materia,
de verde papel y muerta,
más muerta que las piedras.
Y siendo poeta cómo irrita
tener tanta alma que padece
de sí misma y de los otros
esclavitud y desprecio,⁸²
como si poco valiera
el verso del universo,
la lluvia de la lluvia,
y el amor de amor eterno...
Poeta, calla tu crítica vedada,⁸³
deja que el tiempo se lleve de una vez
lo que al tiempo pertenece,
porque tuya es la eternidad,
y tuyo no es el juego.
Y ya no te preguntes torturado
imitando a chimpancé psicoanalista:
„No será otro yo donde yo habito,
otro tiempo y otro grito?“⁸⁴
Tú eres, poeta, el grito
callado del catalejo,
y eres tan grande que nada
en este mundo te contiene,
y una lágrima tuya
vale más, porque no tiene
odio ni rencor ni rabia,
tan sólo fedónicas ansias,
tan sólo salir del tiempo.
¿No te preguntas a veces
qué será de la suerte,
hoy de Aquiles o de Homero,
del cantado y del cantante,
del poeta y del universo,
que nacieron algún día
en brazo mollido y paterno?

⁸² Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?"*

⁸³ Es evidente que a partir de este verso escribió Martín Adán su „*Poeta, dime tu oración callada*“.

⁸⁴ Cf. Calderón de la Barca (El Médico de Su Honra):

*"Pues escuchad. Yo he tenido
un amigo tal que ha sido
otro yo."*

Que es delito imaginar
que volveremos al lugar
de donde hemos salido?
Son errores conjugar,
los tiempos y los sujetos?
No será acaso delito inmenso
del nacido haber nacido,
y del muerto haberse muerto? ⁸⁵
Ay, morir, yo si quisiera
esta tarde en mis venas hospedarte,
a tanto no osaría,
si me dijera mi amada
que más grande que mi amor
no hubo otro amor en el mundo,
entonces, tranquilizado,
en paz, a tus brazos me diera,
para que así la memoria
me convierta en arquetipo,
a guisa de Zeus que coloca
a Quirón, centauro bravío,
como el Eros sagitario,
en una constelación celeste,
cual mensajero del tiempo.
Podré decir algún día,
convertido en margarita,
en abejorro o en Sulamita:
„De parte de mi amor vengo lejano,
marcada mi fantasía
con puentes que se tejen de suspiros,
con suspiros que de viejos se destejen.“ ? ⁸⁶
Podré decirle al tiempo
que sus carreras detenga,
y que permita que todo
contemplen mis ojos finales
unido al mismo tiempo?
Y que muy lejos lleven
las palomas del universo

⁸⁵Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"pues el delito mayor
del hombre es haber nacido."*

⁸⁶Cf. el quiasmo más logrado de Calderón de la Barca (EMSH):

*"De parte de mi honor vengo a pedirlos,
con voces que se anegan en suspiros,
con suspiros que en lágrimas se anegan."*

este mensaje cifrado,
que ya dejó de ser lamento:
„Amada, si estoy muriendo,
de verte, qué me promete
el alma si no te viera?“⁸⁷
Oh qué necio he sido,
de tanto criticar a Bécquer
estoy explotando su veta,
estoy excavando en su mina,
porque el designio del romántico
es admirarse, siendo ruina
de amor, ante las ruinas.
Y si el cosmos, imagino,
tan sólo fuera ruina
de otro cosmos celestial, me pregunto:
Para qué tanto saber
si la ciencia es homicida
del sabio y del ignorante,⁸⁸
para qué tanto aprender
si la vida se me escapa
como el viento de la amapola
y el humo de los altares;
para qué tanto construir
edificios y ciudades,
si todo ha de destruirse,
si todo está destruído?
¿Por qué no mejor
escapar de las ciudades,
y cultivar muy alejado
con cariño un buen parral
que nos dé el vino más puro,
trabajo, verano y simiente,
porque en el ir y venir del comprar
y vender se va volviendo el alma
forajida y delincuente
que vende su ser entero
por el cuerpo del billete.

⁸⁷Cf. Calderón de la Barca (LVES):
*"si el verte muerte me da,
el no verte ¿qué me diera?"*

⁸⁸Cf. Calderón de la Barca (LVES):
*"que a quien le daña el saber
homicida es de sí mismo."*

Si mi propuesta es radical,
sólo me queda objetar:
no es acaso lo de vida
una rifa constante ⁸⁹
de bienes materiales,
mientras nadie quiere al alma?
Amar amada, al alma pura,
amad al cuerpo, y amadlo con ternura,
no neguéis lo que sóis ni séais
odio al que os dará su bien.
Atended los signos y las cifras
que llevan las nubes y el vuelo
de los pájaros sagrados,
de las garzas extinguidas
que anidaban por Chuquitanta
y escaparon a Barranco,
donde el alcalde mendaz
del Apra a tiros las matara;
atended el presagio del cielo,
que refleja, ojos, en vuestro espejo
del mundo los prodigios,⁹⁰
y del tiempo las sinrazones,
cuyas palabras
en forma de eucalipto van creciendo,
multiplicando
forma arcaica de tiempo,
pues tengo en mejor decir
entremetido que entrometido,
aína que pronto,
dibujante que camino.
Y todo lo que sucede,
se aparta, viene o nos aleja,
tiene tan sólo un sentido:
dulcineificar
el mundo y sus quimeras,
hacer de labradora princesa,
de palabra verso y de mujer la madre,
para que, una vez dulcineificado,

⁸⁹Cf. Calderón de la Barca (EMSH):

*"...mas ¿no ves
que rifa la vida es?"*

⁹⁰Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"es todo el cielo un presagio,
y es todo el mundo un prodigio."*

alcancen todas las fieras
la paz en Gubbio, o la frontera
de su propia materia,
cuyos gritos alaban
mientras cae el rocío
la deidad de la rosa,
escrita y registrada,
que se va perdiendo en la bruma,
va rodando entre barrancos,
sin morir ni desesperarse,
sin desesperarse porque muera,
porque la muerte es tan sólo
símbolo de alianza,
metáfora callada
del tiempo que penetra
en campo azul o eterno apéiron.⁹¹
Y si el infinito existe,
porque existe lo finito,
entonces lo del destino
es tan sólo una quimera,
un hidróforo, una gárgola de piedra,
y ante tanta invención inverdadera
para qué desesperarse,
de lo -juzgamos- que no nos sucede
a tiempo, y cometemos
error sobre error alterno,
ignorando
que al fin todo sucede⁹²
y el tiempo a tiempo viene?
Para qué temer las desgracias
que del todo no suceden,
si esperando lo peor
sólo apagamos las sedes,
plomamos nuestros brazos,
nuestro paso hacemos pesado,
y nos llega ese desgano
tediador, desazonado,
acompañado de ideas

⁹¹ Cf. *Las Ideas Completas de Anaximandro Milesio*, explicadas por el bravo Arquifilósofo: „y la razón, causa, origen y germen de donde salieron todas las cosas es el infinito, lo que carece de orillas y fronteras, y que según Anaximandro se llamaba apeiron“

⁹²Cf. Calderón de la Barca (LVES):

"porque todo, al fin, sucede."

que dejaron de ser ideas
pues tan sólo traman crimen,
que se alza contra la vida propia.
Y la mayor sinrazón
es sinrazón de suicida,
que busca en el suicidio
hallar sinrazón a su tiempo,
como mi mano que tiembla
cada vez que pierdo el aliento.
Por eso escribo estas líneas,
para distraerme del tiempo,
que si no estuviera distraído,
Dios mío, ya hubiera muerto,
atropellado por tanto caos
que llevo en el pecho dentro,
por la inmensidad que se mete
y sólo saldrá si reviento.
[Ay, desgracias, so cobardes,
que nunca os atrevéis solas,⁹³
a atacar este mi cuerpo,
este sol y circunstancia,
por un penetrante dolor
todas seréis sepultadas.]
Estoy tratando de convertir
en alegrías mis penas,
y hacer de mi vida un instante
tan sólo un instante tierno,
que se pierda entre las flores
y que llueva sobre el campo,
que zumbe por el trigo
que va creciendo en España,
cuyo verso es un paisaje,
cuyos paisajes son un verso,
cuyos libros son el tesoro
máspreciado del universo.
A veces me veo
caminando por las orillas

⁹³Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"Que eran cobarde, decía
un sabio por parecerle
que nunca andaba una sola;
yo digo que son valientes,
pues siempre van adelante,
y nunca la espalda vuelven."*

que recorriera de niño,
todas empapadas, todas invernales,
con dos o tres gaviotas furtivas
que pescan pejes ancestrales,
y cada vez que contemplo
el paisaje ya perdido
pienso si estaré acaso soñando
que vivo soñando despierto,
y que una vez despertado,
mi sueño habrá comenzado ⁹⁴
para recién vivir,
mar mío y tuyo, a tu lado,
y hacer de las olas días,
y hacer de los días fuego
que vaya esparciéndose lento
sobre el mar evaporado,
o como una capa de agua
y una espada de hielo
que apague por fin la suma
de todos estos incendios,
pues la vida es puro incendio
cual zorra de cola y fuego,
que va devastando los campos
y los trigos filisteos.
Y si no fuera candela,
será fogón, chimenea,
hecatombe o cráter del Etna,
que está derramando las cenizas
del tiempo en las mañanas,
del fuego en el mismo fuego.
Qué es un volcán? Qué es la palabra?
Será que la rosa sueña que es la rosa
cuyo nombre está escribiendo
un poeta en el crátilo papel ?
O será en resolución
que todos sueñan porque no son
lo que sueñan que son ? ⁹⁵

⁹⁴Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar."*

⁹⁵Cf. Calderón de la Barca (LVES):

"y en el mundo, en conclusión,

Y que la rosa sueña
que es una rosa, pues quiere
al cabo ser una rosa,
hermosa como ninguna
e infeliz como todas ? ⁹⁶
Siento que va llegando
el momento del adiós,
que viene cabalgando
en la liebre blanca del sol,
mi vida ha sido un secreto
poblado de puro amor,
los versos tan sólo fueron
adorno y ocultación,
pero el centro de mi existencia,
lo tuve en mi corazón.
Ay, mi vida, qué es de ti,
toda cubierta y rasgada,
serás tristeza o emoción,
hondas ansias, desazón?
Serás tan sólo los recuerdos
del pasado que pasó
y se volverá a repetir
como el goce tan pequeño,
que al gozarlo parece sueño,
sueño que sólo es sueño? ⁹⁷
Qué palabra al despedirme,
me queda si no es decir
sin tristeza y desencanto:
soñemos, alma, en el tiempo, ⁹⁸
pues seguiremos soñando
esperando el sueño eterno.

*todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende."*

⁹⁶ A mi juicio, el verso procede de Don Pedro Calderón de la Barca. No me alcanza la memoria para identificar en qué drama se encuentra. Recomiendo a los curiosos revisar los versos de *El Mayor Monstruo del Mundo*. Les deseo mucha suerte.

⁹⁷Cf. Calderón de la Barca (LVES):

*"¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño
y los sueños, sueños son."*

⁹⁸Cf. Calderón de la Barca (LVES):

"soñemos, alma, soñemos."

FIN

Edición digital Revista literaria Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008